



# La fidelidad matrimonial COMO SACRIFICIO DE ADORACIÓN A DIOS

PASTOR JAVIER DOMÍNGUEZ  
04 DICIEMBRE DE 2022



# Adoremos

COMO DIOS QUIERE  
SER ADORADO

## Malaquías

04 - MALAQUÍAS 2:10-16

## RESUMEN DEL SERMÓN

**Malaquías 2:13-14** *Y esta otra cosa hacéis: cubrís el altar del SEÑOR de lágrimas, llantos y gemidos, porque El ya no mira la ofrenda ni la acepta con agrado de vuestra mano. <sup>14</sup> Y vosotros decís: "¿Por qué?" Porque el SEÑOR ha sido testigo entre tú y la mujer de tu juventud, contra la cual has obrado deslealmente, aunque ella es tu compañera y la mujer de tu pacto.*

La infidelidad es un tema muy delicado, porque no solamente destruye; sino que desprecia a quien la sufre. Precisamente esto es lo que Dios va a disputar con Su pueblo en los versículos del diez al dieciséis del capítulo dos del libro de Malaquías. Ahora, Dios no solamente llama a los sacerdotes; sino a todo el pueblo y los acusa de ser infieles en guardar el pacto matrimonial, despreciando el diseño de Dios para el matrimonio, casándose con mujeres fuera de la comunidad del pacto y practicando el divorcio. Como consecuencia, Dios rechaza su adoración. En otras palabras: Nadie puede agradar a Dios si sus relaciones familiares son un desastre, porque Dios no acepta como genuina la adoración de alguien que no ha seguido el propósito y el diseño que Él creó para el matrimonio de Sus escogidos.

Por eso Malaquías nos enseña cómo Dios quiere ser adorado y a través de este texto aprenderemos como debe de hacerse por medio de tu fidelidad a Su diseño original para tus relaciones familiares. Es por eso que mi intención a través de este discipulado es que **comprendas que tu fidelidad al pacto matrimonial es adoración para Dios.**

### I. LA META DISEÑADA POR DIOS PARA EL MATRIMONIO.

La meta de Dios para el matrimonio es que juntos (esposo/a) desplieguen Su gloria entre las naciones criando hijos piadosos, cuya vida y adoración a Dios brille entre la oscuridad del mundo. De hecho, este es el modelo que nos muestran las Escrituras. El libro de Génesis nos dice que Adán y Eva fueron creados a imagen y semejanza de Dios. La palabra "Imagen" significa que somos representativos del carácter de Dios. Mientras que "Semejanza" tiene que ver con una representación funcional de lo que Dios hace, como dueño, Señor y rey de la creación.

Por esto, Dios delegó al hombre y a la mujer el gobierno sobre la creación y les dio el mandato de sojuzgar la tierra y multiplicarse; pues la manera en que el ser humano iba a llenar el mundo con la gloria de Dios sería a través de criar hijos piadosos, que mostraran esa misma imagen y

semejanza de Dios en todo el mundo. Si bien es cierto el pecado afectó y trajo consecuencias, la meta de Dios para el matrimonio no fue afectada, de hecho sigue siendo la misma.

Esto es lo que vemos en **Malaquías 2:15 (NBD)** *Fueron unidos a sus esposas por el SEÑOR. Dios, en su sabiduría, hizo que los dos llegaran a ser como una sola existencia delante de sus ojos cuando se casaron. ¿Qué es lo que él quiere? Hijos piadosos, producto de su unión. Por eso, ¡tengan cuidado de no ser infieles a la esposa de su juventud!* Esto es lo que el texto nos trata de enseñar, el diseño original en Génesis.

Hermanos, la meta del matrimonio va más allá del aspecto físico, del compañerismo o el gozo sexual, incluso más allá del aspecto emocional, la felicidad o el amor: Dios une al hombre y a la mujer como una sola carne para criar juntos una descendencia piadosa que le adore debidamente todos los días de su vida, esa es la meta del matrimonio.

Por esto es importante el versículo catorce cuando dice: *Y vosotros decís: "¿Por qué?" Porque el SEÑOR ha sido testigo entre tú y la mujer de tu juventud, contra la cual has obrado deslealmente, aunque ella es tu compañera y la mujer de tu pacto.* Dios te ha unido como una sola carne con tu esposa/o, para que juntos, en una sola identidad, crien hijos piadosos que den la gloria a Dios todos los días de su vida, por eso el autor de Malaquías califica a la mujer como "Compañera".

La palabra "Compañera" que vemos en este texto, solo aparece esta única vez en todo el Antiguo Testamento y su raíz en hebreo está relacionada a la arquitectura. Se refiere a la acción de juntar un elemento arquitectónico con otro para armar un edificio (Por ejemplo a la unión de hierro y cemento) para formar un todo unido indestructible para construir algo más grande. Esa es la palabra que describe a tu esposa; pues es junto a quien construyes una vida, un edificio llamado matrimonio.

Precisamente por esa unión tan fuerte el mandato de Dios es que lo que Él juntó no lo separe ningún hombre. Por eso Dios llama al divorcio violencia contra la mujer; pues así como la única manera en que una pared puede ser separada de sus elementos (Cemento, ladrillos y hierro) es destruyéndola, de la misma manera, la única forma en la que alguien puede separar un matrimonio es destruyéndolo.

Lo que está enseñando la Biblia es que el mandato para cumplir esta meta de criar y formar una familia que adore a Dios con piedad, es la fidelidad al diseño original de Dios. Logramos esta meta a través de dos vías: **1)** No puedes casarte con un no creyente ya que si Dios quiere hijos piadosos tienes que casarte con una mujer o con un hombre piadoso, ese es el mandato original de Dios. **2)** Una vez casado no puedes divorciarte, ya que para Dios eso es infidelidad.

Por eso es que después del pecado de Adán, Dios manda a Su pueblo a buscar una descendencia piadosa y lo hace prohibiendo casarse con no creyentes. Este pacto Dios lo hizo en el Monte Sinaí, con los padres de esta generación a la que le habla en **Malaquías 2:10** luego de sacarlos de Egipto. A partir de ese momento pudieron llamarlo Padre, constituyéndose a la vez todos en hermanos. Uno de los aspectos de ese pacto que Dios hizo con ellos lo vemos en **Deuteronomio 7:3-4** *Y no contraerás matrimonio con ellos; no darás tus hijas a sus hijos, ni tomarás sus hijas para tus hijos. <sup>4</sup> Porque ellos apartarán a tus hijos de seguirme para servir a otros dioses; entonces la ira del SEÑOR se encenderá contra ti, y El pronto te destruirá.* El cumplimiento de esta maldición la vemos en Malaquías y este es el texto que Dios está recordando en ese momento.

Lo que estamos viendo en Malaquías es que al pueblo de Israel no le importó el diseño original del matrimonio, no comprendieron que Dios como Padre tiene el derecho de hacer arreglos matrimoniales y el arreglo fue: Solo se pueden casar dentro de la comunidad del pacto, porque si te casas fuera de ella te vas a olvidar de mí.

Cuando analizamos esta parte de la meta de Dios para el matrimonio entendemos que el matrimonio es una vocación, no es una relación cualquiera, no es una relación comercial, ni una unión legal únicamente, tampoco es una relación de amigos, es una vocación, un llamado que Dios hace a dos personas para adorarlo por medio de ser fieles al mandato de escoger a su esposo/a dentro de la comunidad de creyentes y una vez casados, nunca divorciarse. Si eres fiel en eso, estás cumpliendo el pacto matrimonial y Dios acepta tu adoración. Lamentablemente en el tiempo de Malaquías esto no sucedió así, sino que estaban siendo infieles a la meta del matrimonio.

### Preguntas de aplicación:

1. ¿Estás cumpliendo con la meta de Dios para el matrimonio y la familia? (Como cónyuge, padre o madre de familia o como hijo. Si, no y por qué)
2. ¿Estás mostrando que tu esposa/o es tu compañera/o? Si, no y por qué

## II. SER INFIEL A LA META DEL MATRIMONIO ESTORBA LA ADORACIÓN A DIOS.

**Malaquías 2:10-11** *«¿No tenemos todos un mismo padre? ¿No nos ha creado un mismo Dios? ¿Por qué nos portamos deslealmente unos contra otros, profanando el pacto de nuestros padres? <sup>11</sup> Deslealmente ha obrado Judá. Una abominación se ha cometido en Israel y en Jerusalén; porque Judá ha profanado el santuario del SEÑOR, que Él ama, y se ha casado con la hija de un dios extraño.*

Estos versículos hacen referencia al pacto en el Sinaí: Ellos eran Su pueblo, Él su Dios y Padre y todos eran hermanos; por lo tanto, ofender a un hijo de Dios es ofender a Dios mismo; por eso les dice que están siendo desleales entre ellos y al ser desleales entre ellos eran desleales con Dios, por consecuencia el Señor no recibía sus ofrendas.

**La primera forma en la que estaban siendo infieles al pacto era cometiendo la “Abominación”, la “Ofensa asquerosa” de casarse con una mujer extranjera, pagana, hijas de Satanás, profanando así el mandato de Deu. 7:3-4.** Eran tres los motivos por lo que se estaban casando con extranjeras, siendo desleales al pacto: Codicia económica (Se casaban por interés con una mujer de mejor posición económica) poder político o por simple lujuria. Quizá pensemos que esto no tiene nada de malo; pero espiritualmente esto es idolatría, porque quien se casa con un no creyente pronto terminará idolatrando al dios de ella o de él. De manera que es imposible cumplir el mandato de adorar juntos a Dios. Al casarte con una “Hija de un dios extraño” te unes al ídolo detrás de ella.

Eso es lo que Pablo reflexionó con la Iglesia en **2 Corintios 6:14-18** *No estén unidos en yugo desigual con los incrédulos, pues ¿qué asociación tienen la justicia y la iniquidad? ¿O qué comunión la luz con las tinieblas? <sup>15</sup> ¿O qué armonía tiene Cristo con Belial? ¿O qué tiene en común un creyente con un incrédulo? <sup>16</sup> ¿O qué acuerdo tiene el templo de Dios con los ídolos? Porque nosotros somos el templo del Dios vivo... <sup>18</sup> Yo seré un padre para ustedes, Y ustedes serán para Mí hijos e hijas», Dice el Señor Todopoderoso.* Nota que la unión matrimonial mixta no solo es una unión física; sino espiritual entre el templo de Dios con los ídolos de la otra persona, el mismo lenguaje de Malaquías. Pablo está demostrando que Dios como tu Padre tiene el derecho de arreglar tu matrimonio: Solo te puedes casar con personas creyentes. Como Su templo, tú eres santo y por lo tanto tu esposa/o debería ser santo/a. Jesús lo dijo de otra manera, ¿Acaso un árbol bueno puede producir frutos malos? O ¿Un árbol malo puede producir frutos buenos? ¿Cómo un matrimonio entre un no creyente y una creyente va a dar gloria a Dios? Es imposible.

Ante esto, muchos podrán verse tentados a pensar que no importa con quién se casen, piensan que esto no afectará su adoración. Pensarán que a Dios no le importa si se casan con un incrédulo/a siempre y cuando se amen; pero a Dios sí le importa. Lamentablemente muchos ya están engañados, creen que porque esta persona no les impide ir a la Iglesia o servir en ella, todo está bien. Pues no, no está bien, debes comprender que si tu matrimonio no sirve a Dios, carece de propósito.

¿Has notado las costumbres paganas, antibíblicas que surgen en matrimonios mixtos entre una persona creyente y una no creyente, las costumbres o lo que se le enseña a los hijos? ¿Cómo vas a cumplir el propósito de criar hijos piadosos si tu matrimonio no es piadoso? Imposible. Incluso puedes amar a esa persona; pero si no haces lo único necesario — adorar a Dios — entonces no sirve de nada. Porque el matrimonio no se trata de tu gloria, sino de la de Dios, por eso es una vocación.

Por otro lado, la segunda manera en que ellos estaban siendo desleales con Dios era: Divorciándose de su esposa de la comunidad del pacto. Malaquías 2:13-16 »Y esta otra cosa hacen: cubren el altar del SEÑOR de lágrimas, llantos y gemidos, porque Él ya no mira la ofrenda ni la acepta con agrado de su mano. <sup>14</sup> Y ustedes dicen: “¿Por qué?”. Porque el SEÑOR ha sido testigo entre tú y la mujer de tu juventud, contra la cual has obrado deslealmente, aunque ella es tu compañera y la mujer de tu pacto. <sup>15</sup> Pero ninguno que tenga un remanente del Espíritu lo ha hecho así. ¿Y qué hizo este mientras buscaba una descendencia de parte de Dios? Presten atención, pues, a su espíritu; no seas desleal con la mujer de tu juventud. <sup>16</sup> Porque Yo detesto el divorcio», dice el SEÑOR, Dios de Israel, «y al que cubre de iniquidad su vestidura», dice el SEÑOR de los ejércitos. «Presten atención, pues, a su espíritu y no sean desleales».

Dios odia al que destruye el matrimonio, como también odia el divorcio. Para mostrar la gravedad de este pecado Dios utiliza la frase “La mujer de tu juventud”. Para comprender mejor a qué se refiere, es necesario revisar el contexto. La edad promedio para casarse era a los dieciocho años, a esto apela Dios utilizando las frases “Mujer de tu juventud” y “Compañera” pues se estaban divorciando de la mujer con la que habían construido toda una vida juntos. La gravedad del divorcio radica en que no hay otra manera de separarse que no sea destruyendo los elementos del edificio y ese es el pecado, que el divorcio es destrucción, violencia contra la mujer.

El teólogo Moore comenta acerca de este texto diciendo: «Las frases, “Esposa de tu juventud” y “Compañera” se agregan para mostrar la naturaleza agravada de esta ofensa. Aquella a quien tanto tu agraviaste, fue tu compañera de aquellos días pasados y más brillantes, cuando en la flor de su joven belleza, ella abandonó la casa de su padre y compartió tus primeras luchas, y se regocijó en tu éxito posterior y caminó contigo del brazo a lo largo de la peregrinación de tu vida, alentándote en las pruebas con su dulce ministerio y ahora, resulta que cuando la flor de su juventud se marchita, las amigas de su juventud se han ido, y cuando el padre y la madre que ella dejó por ti, están en la tumba, entonces cruelmente la desechas como una cosa desgastada y sin valor y la insultas en sus más santos afectos, al poner a otra en su lugar». Creo que este comentario dibuja muy bien el mensaje del texto.

¿Qué hizo Dios ante todo esto? No aceptó la adoración de ellos, ni sus ofrendas, ni sus oraciones, porque ser infiel al pacto diseñado por Dios es ser infiel a Dios. En otras palabras, ser infiel al pacto matrimonial afecta tu adoración. Nadie agrada a Dios si sus relaciones familiares son un desastre. Hermanos, esto mismo es lo que vemos en el Nuevo Testamento: **1 Pedro 3:7** *Y vosotros, maridos, igualmente, convivid de manera comprensiva con vuestras mujeres, como con un vaso más frágil, puesto que es mujer, dándole honor como a coheredera de la gracia de la vida, para que vuestras oraciones no sean estorbadas.* La palabra “Oración” también se utiliza como sinónimo de “Adoración”. Lo que nos está diciendo Pedro, es que para que tu adoración no sea rechazada por Dios, debes de tratar a tu esposa como el vaso más frágil, honrarla, amarla, cuidarla, contenerla y ser

comprensivo. De manera que ser infiel al pacto diseñado por Dios para el matrimonio es ser infiel al Dios del pacto. Recuerda que Dios es el Padre de tu esposa, Él fue testigo tanto de tu boda como ahora de tu violencia contra ella y como ella es Su hija, no te dejará en paz hasta que la trates bien.

En nuestro tiempo sucede de manera similar. Aunque el matrimonio es una vocación, un llamado a desplegar juntos la gloria de Dios por medio de criar una familia piadosa entre las naciones, hoy las razones para divorciarse rayan en lo ridículo. Pero también vemos otras formas de violentar el diseño del pacto matrimonial dado por Dios: Cuando no te quieres casar joven porque primero quieres tener dinero, alcanzar grandes metas, disque una realización personal o no quieres perder tu independencia, o simplemente piensas que el matrimonio no es para ti.

Entonces ¿Qué ordenó Dios? **Malaquías 2:16b** «Presten atención, pues, a su espíritu y no sean infieles» El matrimonio es la gran metáfora entre Cristo y la Iglesia. Así como por amor al Padre Jesús es fiel al diseño matrimonial y no se une con incrédulos, ni se divorcia de nosotros Su esposa, porque Él es fiel; así tu **fidelidad al pacto matrimonial es adoración para Dios.**

#### Preguntas de aplicación:

1. ¿Por qué casarse con personas fuera del pueblo de Dios es profanar el pacto de Dios y abominación ante Él? ¿Qué consecuencias trae? ¿De qué manera esto te advierte y te confronta?
2. ¿Has caído en la tentación de pensar que con quien te cases (O con quien se casen tus hijos) no afectará tu adoración a Dios? ¿Has creído la mentira que podrás cumplir la meta de Dios para el matrimonio casándote con un/a no creyente?
3. ¿Por qué, según vemos en Malaquías, el divorcio es una forma de maltrato a la mujer? De acuerdo a Malaquías ¿Por qué Dios detesta el divorcio?
4. ¿La forma en la que llevas tus relaciones familiares está estorbando tu adoración a Dios? ¿Por qué?

### III. EL LLAMADO A LA ESPERANZA EN EL EVANGELIO DE LA GRACIA DE DIOS.

Este tema a lo mejor es difícil para algunos: Quizá sean divorciados o están en relación con una persona no creyente, hay quienes por motivos egoístas no quieren casarse, algunos practican infidelidad en el matrimonio. Cada uno de estos casos es infidelidad a Dios y Él repudia todo eso, pues es pecado. Esto contamina tu adoración e impide tu comunión, la estorba, la ensucia y la vuelve hipócrita.

Pero la buena noticia es que aunque nosotros seamos infieles, Jesús es fiel. **2 Timoteo 2:13** *Si somos infieles, Él permanece fiel, Porque no puede negarse a Sí mismo.* Lo que está diciendo el texto es que por causa de Jesucristo, por medio de Su cuerpo, muerte y resurrección, Él mismo expió nuestro pecado en la



cruz, ha sido fiel en perdonarnos, justificarnos y en no desecharnos, ni repudiarlos, en no divorciarse de nosotros, Su esposa infiel.

Si meditamos en esto nos daremos cuenta de que Jesús tiene motivos suficientes para divorciarse de nosotros; pero como en la historia del profeta Oseas y Gomer (Su esposa infiel) Jesús nos persigue como Su esposa infiel y nos lleva al desierto, no para avergonzarnos o vengarse; sino para amarnos, hablar a nuestro corazón, convencernos de que nos ama y enamorarnos una vez más.

Hermano/a, la gran noticia es que Él es el esposo fiel. Su cortejo le costó Su vida, dio Su sangre, murió por ti en la cruz. Así que, aunque falles mil veces adulterando espiritualmente con mil amantes distintos al día, Jesús no te será infiel, te perdonará, te lavará y te amará como el primer día. Esto tendría que motivarte a que, si estás siendo infiel a ese diseño del pacto matrimonial: confieses tus pecados delante de Cristo y Él te va a perdonar todos los días, porque es fiel y justo.

Esto incluye a quién se ha divorciado; pues el divorcio no es el pecado imperdonable. Si ya le pediste perdón a Dios por tus pecados pasados, incluyendo el divorcio, la gran noticia es que Él ya los perdonó en la cruz del Calvario. En Cristo obtienes perdón y una nueva oportunidad de construir un edificio juntos, ser una sola carne y espíritu para dar hijos piadosos a Dios. Recuerda que tienes un Dios de primeras, segundas e infinitas oportunidades cada día de tu vida, en Cristo obtienes perdón, así que levanta tu rostro y adora a tu Señor, porque Él te ha perdonado.

A todos nosotros Dios nos hace un llamado a ser una comunidad llena de gracia. Si conocemos a alguien que está practicando infidelidad y ha sido sorprendido, nosotros los que somos espirituales debemos restaurarlo; pero con espíritu de mansedumbre, no vaya ser que en el futuro seamos tentados con la misma infidelidad (Gal 6:1). Pablo nos enseña en este texto cuan amorosos debemos de ser incluso en nuestra disciplina eclesiástica, hombres y mujeres de gracia con aquel que ha sido encontrado en este tipo de pecado, ya que por muy difícil que sea, debemos amarlo, ayudarlo, no participando de su pecado; pero sí cuidando su espíritu.

Jóvenes que no quieren casarse por motivos egoístas o los motivos antes señalados, no menosprecien lo que Dios aprecia: El matrimonio. No llamen malo a lo que Dios ha llamado bueno, no ridiculicen el matrimonio; pues Dios lo ha llamado algo santo para Él.

Recordemos todos que **nuestra fidelidad al pacto matrimonial es adoración para Dios.**

### Preguntas de aplicación:

1. ¿De qué manera el evangelio de la gracia de Dios te da esperanza hoy en Jesucristo?
2. ¿De qué manera este material ha cambiado tu forma de pensar respecto a las relaciones familiares y la adoración a Dios? ¿Cómo este material te ayuda a vivir tu vida de adoración a Dios?